

Sermón en el día miércoles 12 de octubre de 2011.

Título: POR LA DUREZA DEL CORAZÓN

Biblia: San Marcos 10:1-16

Predicador: Pastor Dong Han David Lee

Iglesia Esperanza Presbiteriana Reformada

Tte. 1ro. Leónidas Escobar 3913 c/ Av. Japón,

Asunción, Paraguay

www.evangelio123.org

pastordavid@evangelio123.org

(595) 021-301-706 / (595) 0981-815-179

1. *Levantándose de allí, vino a la región de Judea y al otro lado del Jordán; y volvió el pueblo a juntarse a él, y de nuevo les enseñaba como solía.*

2. *Y se acercaron los fariseos y le preguntaron, para tentarle, si era lícito al marido repudiar a su mujer.*

3. *El, respondiendo, les dijo: ¿Qué os mandó Moisés?*

4. *Ellos dijeron: Moisés permitió dar carta de divorcio, y repudiarla.*

5. *Y respondiendo Jesús, les dijo: Por la dureza de vuestro corazón os escribió este mandamiento;*

6. *Pero al principio de la creación, varón y hembra los hizo Dios.*

7. *Por esto dejará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer,*

8. *Y los dos serán una sola carne; así que no son ya más dos, sino uno.*

9. Por tanto, lo que Dios juntó, no lo separe el hombre.

10. En casa volvieron los discípulos a preguntarle de lo mismo,

11. Y les dijo: Cualquiera que repudia a su mujer y se casa con otra, comete adulterio contra ella;

12. Y si la mujer repudia a su marido y se casa con otro, comete adulterio.

13. Y le presentaban niños para que los tocara; y los discípulos reprendían a los que los presentaban.

14. Viéndolo Jesús, se indignó, y les dijo: dejad a los niños venir a mí, y no se lo impidáis; porque de los tales es el reino de Dios.

15. De cierto os digo, que el que no reciba el reino de Dios como un niño, no entrará en él.

16. Y tomándolos en los brazos, poniendo las manos sobre ellos, los bendecía.

INTRODUCCIÓN:

Una de las causales más grandes en los diferentes problemas que tienen los creyentes es la falta de fe.

Por eso, Jesús decía: "De cierto os digo, que si tuviereis fe, y no dudareis, no sólo haréis esto de la higuera, sino que si a este monte dijereis: Quítate y échate en el mar, será hecho. Y todo lo que pidieréis en oración, creyendo, lo recibiréis" (San Mateo 21:21-22).

En el desierto, cuando los israelitas salían de Egipto luego de ver con sus propios ojos las grandes plagas, el milagro del mar Rojo que se dividió y de cómo Jehová mató a todos del ejército egipcio que los persiguió a través del mar; igual tenían

dudas respecto a Jehová: ¿Podrá poner mesa en el desierto? ¿Podrá dar también pan? Esta es la incredulidad que suelen predominar en los creyentes.

Porque no muchos ven los resultados de su fe, no muchos pueden llegar a conclusiones de fe respecto a diferentes temas. No muchos ven suficientemente para tener fe en un asunto y menos una conclusión porque no se repiten los casos basados en una experiencia. Por tanto, no muchos pueden crecer en la fe para ver otras obras de Dios. Habrá muchos motivos individuales y circunstanciales, mas principalmente sucede porque no conoce "bien" y "suficientemente" a Dios. Porque no le ven continuamente, ni son perseverantes para verle por días, meses y años; no le conocen en persona, ni reconocen su carácter. Otros comenzaron a mitad de camino, otros vienen y se van haciendo que el contacto, la visión, el entendimiento sea discontinuo como ver una película en pequeños trozos.

También están los que se sientan en las segundas filas para atrás, y escucha de a ratos la enseñanza o la prédica, otros que miran de lejos y cree conocer el asunto o el transcurrir de la historia. Y cree que no mucho ha cambiado, que no se ha perdido nada.

Están los que siempre hacen otra cosa, y luego vienen a preguntar cómo va el asunto; y escucha de segundas o de terceras personas. Estas personas podrán tener un entendimiento generalizado, mas porque no vivieron día a día, no pueden entender los pequeños detalles, las dificultades, no habrá sufrido la angustia, el dolor, la dificultad de la espera, el reavivar la esperanza en medio de las flaquezas, no entiende

cómo piensa una persona que espera, que sufre, cuánto debe luchar por la fe.

¿Por qué será que las personas no se concentran y luego se lamentan? ¿Aprendieron? ¡NO! Porque cuando pasa el "asunto" nuevamente vuelven a su punto y vida original.

REPRODUCIR LA FE

La fe no es algo exacto, porque existen tantas variables que influyen: yo, tú, él, el mundo, mis necesidades, Dios, el tiempo, mi apuro, la voluntad de Dios.

Hay que saber que ninguna petición de oración es igual a la otra, todas son únicas en el tiempo y en los tiempos de Dios, porque tiene condicionantes diferentes, lugares diferentes, momentos distintos, y tiempos de cada persona y de cada acto.

Además, las personas no vienen orando constantemente, ni su vida está discipulándose suficientemente para evitar cualquier otra contaminante que influya.

Tampoco son muchos quienes se han discipulado para tener una vida disciplinada, donde las respuestas de Dios sean más ordenadas e uniformes.

Les decía que ninguna cosa es igual a la anterior, es por eso que hay que estar atento a los hechos, pues los hechos en algunos puntos son similares, y eso nos da una pauta de dónde estamos, y qué nos falta, o en dónde hemos de indicar, cómo hemos de movernos.

Por eso, más que una reproducción exacta de los hechos, por medio de la experiencia se aprenden puntos resaltantes, las crestas que sobresalen en la trayectoria, los cuales son identificativos y generalmente comunes en los diferentes casos. Entonces, cuando uno tiene seguimiento constante por los

diferentes casos hasta llegar a la culminación y el aprendizaje de la conclusión; uno reconoce las señales y puede dibujar los pasos y entender los tiempos de Dios.

Mas las personas quienes son inconstantes en la vida y en la oración, como se acercan a Dios en tiempos esporádicos, siempre y todos sus casos de problemas y necesidades son nuevas; no puede alimentarse de las experiencias pasadas, porque no hay ninguna para rescatar.

Siempre se trata de **REPRODUCIR LA FE**, siempre se **IMITA LA FE**. Y para ello, primeramente debe existir UN **MODELO A QUIEN IMITAR**, y ese generalmente es el Padre de Familia, el Pastor de la Iglesia. Por eso, se debe incentivar mucho la oración, pues los hijos y los miembros deben vivir en carne propia las respuestas de la oración, los milagros que se producen, las experiencias que se viven, la absoluta utilidad de la oración, y también del alcance de la oración que cruza distancias, que perdura por años, que llega a lo más profundo de las personas.

No existen casos exactos, ni casos que se puedan duplicar exactamente de una persona a otra. Porque existen muchas cosas que hacen variar las cosas. Mas siempre se juzgan por las pautas comunes, y los elementos de juicios que se presentan. Por eso, es tan importante aprender constante y continuamente de un pastor o de un padre. Porque así se ven los resultados, a lo largo de muchos años, hechos que se suceden una sola vez en la vida y la bienaventuranza de la vida de aquellos que son fieles.

LA INCREDELIDAD VS. LA FE

A MAYOR FE, MENOR INCREDELIDAD; y A MAYOR INCREDELIDAD MENOR FE.

Así que corresponde a los creyentes combatir contra su propia incredulidad, y para ello, como dije recién, hay que vivir lo máximo posible.

También se debe conocer bien la Biblia, pues la Biblia es el primer lugar en donde te "mostrará" los errores; y sobre todo te mostrará "la regla", o sea: "cuál y cuánto es el principio al que debemos llegar en cada asunto", porque el Señor nos indica lo verdadero. Porque generalmente las personas quienes enseñan no están completamente convencidas, y si no están seguros no enseñarán.

El siguiente punto para combatir la incredulidad es reconocer y romper los moldes preestablecidos y aquellos que hemos aceptado como verdaderas pues en ella hemos vivido toda nuestra vida.

Mientras no seamos enfrentados por medio de la Biblia, siempre supondremos que "estamos haciendo lo correcto", solamente cuando la Biblia nos indica y revela que está mal; entonces comenzamos el "proceso" de hacer lo correcto y bueno, teniendo las luchas, la paciencia y el error, la prueba, y la victoria final.

Generalmente cuando las cosas no están saliendo actualmente como lo dice la Biblia, o como debería ser; debemos saber que en algún punto estamos olvidando, estamos aún ciegos y no estamos viendo claramente las cosas.

Por eso, el tema de discusión de Jesús con los fariseos es acerca del divorcio. Hoy el divorcio es una realidad y toda una

institución insertada y aceptada por muchas personas. Ya nadie piensa que ello esté mal, simplemente se acepta y se ve con ojos de una "mala experiencia" la separación y "pobrecitos los hijos" pero los padres también deben y tienen derecho a ser felices y recomponer sus vidas. Y la iglesia, ha acompañado y aceptado esta realidad en sus iglesias, han recibido sin ninguna disciplina, ni enseñanza, ni exhortación. Nadie se disculpa, nadie siente el arrepentimiento por un divorcio.

Presentándose así las cosas, ¿para qué se arrepentirían a Dios por sus pecados? ¿Quién siente que sea pecado porque quebró lo que Dios juntó? Y al no existir arrepentimiento y justificación respecto a este tema, la incredulidad sigue respecto al tema, y esto tiene muchas e insospechadas ramificaciones. Si todas las puertas se cerraran de una vez y bruscamente, todos nos daríamos cuenta; mas es siempre lento, se cierra por poco y por vez. Haciendo que sea difícil la identificación.

Además existe incredulidad e incidirá en la fe porque no se hace fiel y exactamente en la medida de Dios.

Y este caso del divorcio también es así, ¿tienes simpatía por el divorcio? ¿Tienes algún conocido o familiar o pariente que se ha divorciado? ¿Aceptas como una solución y dentro de estas soluciones quienes que la Biblia también lo convalide? Son aspectos que aumenta o que hace conservar la incredulidad. ¿Por qué? Porque por mucho o por poco, es como Jesús lo dice: "por la dureza de vuestro corazón". No importa cuánto tiempo de unión siguen después del divorcio y las siguientes nupcias, el hecho es que se ha practicado "por la dureza de vuestro corazón".

Por eso, si no ajustamos nuestra vida, nuestras acciones, nuestras concepciones de las diferentes cosas según y estrictamente a las reglas de Dios escritas en la Biblia: siempre, siempre existirá incredulidad. No se podrá tener una fe clara, pura y que sea sensible en las cosas de Dios. Por eso, se requiere de un "real y profundo arrepentimiento" hasta la conformidad de Dios sobre el tema.

Incluso existen casos en que una persona quien conociendo a Jesús y sus palabras, ha incurrido en un pecado, quien ha aceptado el pecado o la situación de la vida, "puede que nunca tenga un perdón respecto a ello", pues a sabiendas cometió el pecado. Así que nunca podrá quitar "el ciento por ciento" de su incredulidad, por tanto, nunca su fe será del ciento por ciento pura para ver y entender las cosas de Dios.

Nada hay que darlo por hecho, ni por aceptado o aceptable. Tampoco se debe opinar, ni juzgar por cosas que no sabe "según el principio de las cosas de Dios". Por eso, Jesús dice: Pero al principio de la creación, varón y hembra los hizo Dios. Por esto dejará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer, y los dos serán una sola carne; así que no son ya más dos, sino uno. Por tanto, lo que Dios juntó, no lo separe el hombre.

Siempre se debe tener como una regla el buscar el principio de las cosas de Dios, de cómo él ha establecido en el principio, y nosotros hemos de buscar adecuarnos a ese principio. Porque por ganarnos el mundo se podría perder el alma ante Dios. Y esto no es nada bueno ni beneficioso.

AUMÉNTANOS LA FE

Es constante ver a las personas quienes piden: ¡cómo quisiera más fe! Personas quienes se duelen de sí mismos por la falta de la fe, porque afecta a la perseverancia, su paciencia, su dedicación y ve que está desnudo y ausente de la mano de Dios.

Mas como le dije en el tópico "la incredulidad vs la fe" no puede existir mayor fe mientras exista incredulidad, así que se debe combatir la incredulidad ante todo para que aumente la fe. Y muchos piden: ¡Señor Auméntanos la FE!

¿Y con qué se combate la incredulidad? ¿Cómo se combate la incredulidad? No es la oración, ni es el ayuno, ni la vigilia, ni porque ustedes vienen todos los días vencerán la incredulidad. Tampoco con la imposición poderosa de la mano de un famoso "vendedor de baratija" le dará la fe.

El primer paso para vencer la incredulidad y aumentar la fe, es el conocimiento de Dios. ¿Les parece algo repetitivo?

Pero es el conocimiento de Dios con doctrina.

Muchos leyeron la Biblia, otros memorizaron muchos versículos, mas si no leen la Biblia con una base doctrinaria, si no memorizan los versículos entendiendo la Sana Doctrina, es decir, si no leen con una estructura básica no tendrá ningún efecto, todo esfuerzo hecho no servirá más que papel y aumento de su soberbia personal. Y si leen teniendo conocimiento de una doctrina equivocada, jamás Dios obra, ni es la Palabra de Dios por el cual el Señor Jesucristo la tenga que defender y cumplir, el Espíritu Santo de la Verdad no tiene que discernir nada. ¡Así de sencillo!

Generalmente pocos son quienes conocen a Dios doctrinalmente, mas empíricamente lo están practicando

porque les han enseñado por medio de los versículos, las diferentes enseñanzas. Porque toda enseñanza tiene un fundamento. Toda música que hoy se declara cristiana tiene una base doctrinaria en su formulación y composición, está también la actitud de los cantantes que basados en una teología están haciendo lo que hacen. Toda actividad de la iglesia se realiza bajo una doctrina.

Cuando eso coincide con la Biblia, cuando es la correcta y sana doctrina, naturalmente que el Señor responde según los términos bíblicos, mas cuando difieren, Jehová no tiene responsabilidad respecto al mal uso y menos está comprometido con el hombre.

Mas cuando el fundamento, la doctrina básica en que está asentada la estructura del conocimiento de fe está mal, no puede existir aumento de la fe y consecuentemente no puede existir disminución de la incredulidad. Es la razón de por qué muchos creyentes ciertamente utilizan versículos bíblicos, ciertamente que tienen fe básica, mas como toda la doctrina está equivocada, como dijo Jesús, cuando no está construida sobre la roca se derrumba.

Es así como muchos están siempre volviendo a construir lo que se derrumbó, y luego vuelven a levantar el edificio que posteriormente se volverá a derrumbar, y así pasan su vida. Es una fatigosa vida, ciertamente.

Y uno de los mayores enemigos del conocimiento de Dios con doctrina es "la dureza del corazón del hombre". No que la doctrina de los hombres sea perfecta, mas sí cumple con los requerimientos del deseo de los hombres. Por eso dijo Jesús: "Hipócritas, bien profetizó de vosotros Isaías, cuando dijo: Este

pueblo de labios me honra; mas su corazón está lejos de mí. Pues en vano me honran, enseñando como doctrinas, mandamientos de hombres."

Las personas escucharon estas doctrinas, se las aprendieron como si fueran la palabra de Dios, como doctrinas de Dios. Y mientras crean de esa forma, bajo esos principios, tienen que saber que jamás la Palabra de Dios funciona como tal.

Por eso dice la Biblia: "Éste es mi pacto, que guardaréis entre mí y vosotros y tu descendencia después de ti: Será circuncidado todo varón de entre vosotros. Circuncidaréis, pues, la carne de vuestro prepucio, y será por señal del pacto entre mí y vosotros. Y de edad de ocho días será circuncidado todo varón entre vosotros por vuestras generaciones; el nacido en casa, y el comprado por dinero a cualquier extranjero, que no fuere de tu linaje. Debe ser circuncidado el nacido en tu casa, y el comprado por tu dinero; y estará mi pacto en vuestra carne por pacto perpetuo. Y el varón incircunciso, el que no hubiere circuncidado la carne de su prepucio, aquella personas será cortada de su pueblo; ha violado mi pacto." (Génesis 17:10-14)

"Pues no es judío el que lo es exteriormente, ni es la circuncisión la que se hace exteriormente en la carne; sino que es judío el que lo es en lo interior, y la circuncisión es la del corazón, en espíritu, no en letra; la alabanza del cual no viene de los hombres, sino de Dios." (Romanos 2.28-29)

Es cierto que no todo está mal, mas el todo no está bien:

Justamente este es el otro punto de la incredulidad, de la maldad del hombre. Pues consideran que desean guardarse

algunas cosas como hombres y aquellas cosas que no son tan difíciles, ni de interés personal, quieren hacer según Dios.

¿Funcionará? ¿Aceptará Dios que el hombre crea en ciertas cosas y en otras exista dureza de corazón de los hombres? Muchos creen que lo lograrán, mas siempre están cayendo y cayendo.

Si una persona realmente ha nacido de nuevo, si es una nueva criatura en Cristo Jesús, si está crucificado en Cristo y ya no vive en él: ¿cómo puede aceptar algunas y negar otras?

¿No está muerto en Cristo? ¿No está muerto respecto al pecado? Entonces, ¿cómo la concupiscencia puede dominar al hombre? Es por eso, que hoy muchos creyentes leen la Biblia y creen sin doctrina, sin principio ni fundamento y menos orden.

Cuando el apóstol Pedro dice: Sed santos porque Dios es santo, está fundamentando que todas las enseñanzas acerca de la santidad, de la santificación que están escritas en el antiguo testamento siguen en pie, vigentes y en rigor. Por eso él dice: "Por tanto, ceñid los lomos de vuestro entendimiento, sed sobrios, y esperad por completo en la gracia que se os traerá cuando Jesucristo sea manifestado; como hijos obedientes, no os conforméis a los deseos que antes teníais estando en vuestra ignorancia; sino, como aquel que os llamó es santo, sed también vosotros santos en toda vuestra manera de vivir, porque escrito está: Sed santos, porque yo soy santo. Y si invocáis por Padre a aquel que sin acepción de personas juzga según la obra de cada uno, conducíos en temor todo el tiempo de vuestra peregrinación; sabiendo que fuisteis rescatados de vuestra vana manera de vivir, la cual recibisteis de vuestros padres, no con cosas corruptibles, como oro o plata, sino con la

sangre preciosa de Cristo, como de un cordero sin mancha y sin contaminación, ya destinado desde antes de la fundación del mundo, pero manifestado en los postreros tiempos por amor de vosotros, y mediante el cual creéis en Dios, quien le resucitó de los muertos y le ha dado gloria, para que vuestra fe y esperanza sean en Dios.” (1 Pedro 1:13-21)

La obra de fe es irremplazable. Y la obra de fe que se realiza basado en la Sana Doctrina es la que aumenta la fe. Así que no es pedir fe, ni buscarla a mansalva. Sino que debe ser practicado según la Biblia y bajo las reglas claras de la doctrina de Dios. Y justamente aquí está el engaño para muchos, pues existen tantas doctrinas que se practican, incluso aquellas personas quienes niegan toda doctrina porque supuestamente creen en Jesús, lo están realizando bajo una doctrina. Y la respuesta final siempre la da Dios por medio del Espíritu Santo.

CREER EN LAS RAÍCES DE LA FE

Muchos creen en las particularidades. Muchos buscan los huecos, los hechos debido a las debilidades de los hombres en determinadas situaciones particulares de la historia.

Existen situaciones extraordinarias que se dieron por causa del pecado y el alejamiento del pueblo de Israel de Jehová por causa de los dioses de pueblos extranjeros. Y en esas situaciones especiales y extremas, Dios ha levantado a personas que en esos tiempos se mantuvieron fieles. Mas eso no significa que se convierta en "norma", ni sea la liberalización de la ley de Dios.

Por eso, Jesús a los fariseos dice hoy: "Pero al principio de la creación, varón y hembra los hizo Dios. Por esto dejará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer, y los dos

serán una sola carne; así que no son ya más dos, sino uno. Por tanto, lo que Dios juntó, no lo separe el hombre."

O sea, siempre hay que volver al principio. Hoy puedes que hayas creído en Jesús bajo condiciones especiales, que la misericordia y la bendición de Dios haya sido extraordinaria contigo, mas eso no significa que tu situación de vida sea la correcta. Y cuando tengas que enseñar a tus hijos, cuando tengas que enseñar en la iglesia, siempre tienes que enseñar por el principio de las cosas según la creación y lo establecido por Dios.

Y un caso particular es el tema de las mujeres que se ordenan pastoras de iglesias, y se justifican con la jueza Débora del libro de Jueces. Mas el libro de Jueces es una situación particular y de pecado extremo del pueblo de Israel. Y eso no puede tomarse como una regla para todos los casos.

Por eso, se debe llegar a las raíces de los casos.

Por ejemplo, si quiero yo ser "polígamo" y tratar de justificar mi vida de casamiento con muchas mujeres, o justificar mi adulterio y fornicaciones, podría alegar diciendo que el Rey Salomón tuvo mil mujeres. ¿Está en la Biblia! ¿Es por eso legal? ¡NO! En el principio de la creación del hombre Dios creó al hombre y a la mujer desde la costilla del hombre". Por eso dijo Adán: "Esto es ahora hueso de mis huesos y carne de mi carne; ésta será llamada Varona, porque del varón fue tomada" (Génesis 2:23)

Siempre se debe volver a las raíces, al principio de las cosas; así como lo estableció Dios.

Cuando el creyente cree correctamente, la Biblia es desde Génesis hasta Josué, y luego los evangelios. Mas cuando el

hombre no entiende los principios y peca contra Dios, necesita de jueces, necesita de profetas, necesita de epístolas para poner orden y hacer volver a los creyentes al camino de Jesucristo y al principio.

Por eso, hay que volverse niños, por eso Jesús habla de ser niños en la fe y en la recepción de la Palabra y doctrina de Dios.

No hay que buscar los particulares, ni hay que estar buscando los huecos de la Palabra para permanecer en mis pecados y mi vida concupiscente.

CONCLUSIÓN:

Todos tenemos dureza de corazón.

Todo hombre tiene dureza de corazón, toda mujer tiene dureza de corazón. Cuando el hombre se casa, nuevamente aparecen nuevos aspectos de la dureza de su corazón. Cuando el matrimonio tiene hijos, nuevamente aparecen las durezas del corazón. Cuando el hombre se tiene que casar, cuando se enferma, cuando se vuelve pobre, cuando se enriquece, cuando se muda, cuando encuentra amigos, cuando está y convive en la iglesia, siempre existen durezas de corazón en situaciones nuevas y vida nueva.

Por eso, es incesante nuestra introspección con la Biblia. Orar contantemente y sobretodo velar.

Luego aparecen nuevas durezas en la medida en que el mundo cambia, en que progresa, en medida en que los sucesos económicos, políticos y sociales van sucediendo. Por eso, se debe tener una respuesta que esté firme en todo y uniforme para todos.

La persona quien no reconoce su dureza de corazón es ciego, quien solamente mira a su persona como en un espejo.

Busca siempre el rostro de Dios, busca siempre el principio de todas las cosas y sea él quien te muestre y guíe. No seas duro de corazón, ni seas terco en ella. Mira por la perfecta libertad que Cristo Jesús nos ha dado.

Que Dios te bendiga.